

El programa de medicina tradicional de la OMS

Organización Mundial de la Salud. Ginebra.

WHO's Traditional Medicine programme declaration. WHO/OMS.

Keywords: Medicinal plants, OMS, WHO, Institutional declaration, Ethnomedicine, Traditional medicine.

English Abstract: An abstract of the speech conducted by Fernando S. Atenzana, assistant to WHO's General Director, in Beijing, October 1995 exposing the need to develop studies and financial support to traditional medicine as a tool to achieve WHO's main objective of "Health for all in 2000".

Documento num: WHO/TRM/96.1

"La OMS es consciente que muchos elementos de la medicina tradicional son beneficiosos, pero otros no, y unos terceros son definitivamente peligrosos. A este respecto, la organización anima y soporta a los países a identificar y proveer de remedios tradicionales seguros y efectivos en las prácticas de salud pública y privada. Sin embargo, esto no supone un reconocimiento ciego a todo tipo de medicina tradicional. El papel de la OMS es asegurar que la medicina tradicional es observada críticamente pero también con una mente abierta.

La política del programa de medicina tradicional está basada en una serie de resoluciones adoptadas por la asamblea mundial de la salud y por sus comités regionales. Estas resoluciones llaman la atención sobre los siguientes hechos:

(1) La mayoría de la población mundial depende de la medicina tradicional en la atención primaria de salud;

(2) La fuerza de trabajo representada por los practicantes de la medicina tradicional es un recurso potencialmente importante en el mantenimiento de los sistemas de salud; y

(3) Las plantas medicinales son de gran importancia para la salud individual y comunitaria. Además de ello, la declaración de Alma Ata en 1988 recomendó la acomodación de los remedios tradicionales probados en las políticas nacionales de salud y sus medidas regulatorias.

En este mundo moderno, los recursos financieros están disminuyendo en los sectores sociales, especialmente en el de la salud, mientras que la demanda por estos servicios y por su reparto igualitario es creciente. En estas circunstancias, la posibilidad de utilizar los recursos locales y nacio-



nales de origen natural es prometedor. Un ejemplo interesante de cómo las tecnologías de salud tradicionales y modernas pueden colaborar en la situación de la salud mundial es el caso de la familia de plantas de la Artemisa, especialmente la nueva droga antimalárica que se desarrolla a partir de la Artemisa y que se está produciendo en gran escala en Europa, con una licencia del gobierno chino.

Varias asambleas mundiales de la salud han reconocido los méritos de la medicina tradicional así como sus limitaciones. Lo que es importante para nosotros es cómo podemos utilizar de forma óptima la medicina tradicional para los cuidados esenciales de la población y conseguir de esta manera el objetivo de salud para todos en el año 2000. Los remedios tradicionales se usan de manera general y responden a las necesidades primarias de salud, no sólo en las poblaciones indígenas, sino también en las desarrolladas, donde hoy en día se reconoce que se puede atribuir un cierto mérito terapéutico a la medicina tradicional, especialmente a las plantas medicinales y la acupuntura. La fitoterapia ha sido reconocida como una práctica alternativa o complementaria en los sistemas de salud, y en algunos países, algunas prácticas clasificadas como medicina

tradicional son reembolsadas por el sistema social de salud.

En el presente y en el futuro de los sistemas de cuidados de salud, la responsabilidad de los individuos y de la sociedad debe ampliarse. La democratización de los sistemas de salud en muchos países directa requiere la cooperación de todos los recursos, entendiendo la sociedad como una totalidad. Al mismo tiempo, los costes de la salud están aumentando hasta unos límites que pocos países pueden soportar. A este respecto, se han establecido en muchos países mecanismos severos de control del gasto de la medicina pública, revisándose también el sector privado. Como que la medicina tradicional está relacionada en muchas ocasiones con un tipo de automedicación y de cuidados básicos de salud en la familia, es una alternativa obvia para el tratamiento de los padecimientos menores y de otras enfermedades que a través de los siglos han sido tratadas por la medicina tradicional. Evidentemente, una cierta precaución debe tenerse en lo que se refiere a su seguridad, eficacia e indicación de la aplicación de los remedios tradicional. Finalmente, se ha de tener en cuenta el contexto cultural particular de cada método tradicional, que puede o no puede ser aceptable en otros contextos."

Dr. Fernando S. Atenzana
Asistente al Director General.
Organización Mundial de la Salud. Ginebra. Suiza.

Resumen del discurso inaugural realizado en el
Tercer Encuentro de Directores de Centros
Colaboradores de la OMS en el programa
de Medicina Tradicional.

Pekín, 23-26 Octubre 1995